

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Otra película sobre mafiosos]

S. S.

Huelga decir que la película no consigue lo que pretende: ni Elio Germano, con gafas de sol y gesto adusto, da el pego como el elusivo “capo” Mateo Messina ni Toni Servillo se desprende de un cierto aire sainetesco al encarnar al ex político Catello, que trabaja para los servicios secretos italianos para cazar al mafioso.

***Puntuar
de otra
forma***

(S. S.: “¿Y si la mafia regresa gracias...?”. *La Razón*, 06.09.24, 39).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Huelga decir que la película no consigue lo que pretende: ni Elio Germano, con gafas de sol y gesto adusto, da el pego como el elusivo “capo” Mateo Messina ni Toni Servillo se desprende de un cierto aire sainetesco al encarnar al **ex** político Catello, que trabaja para los servicios secretos italianos para cazar al mafioso.

Huelga decir que la película no consigue lo que pretende: ni Elio Germano, con gafas de sol y gesto adusto, da el pego como el elusivo **capo** Mateo Messina[;] ni Toni Servillo se desprende de un cierto aire sainetesco al encarnar al **expolítico** Catello, que trabaja para los servicios secretos italianos para cazar al mafioso.

1) Proponemos evitar tanto las comillas como la cursiva para la palabra *capo*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... ni Elio Germano, con gafas de sol y gesto adusto, da el pego como el elusivo “**capo**” Mateo Messina ni Toni...

... ni Elio Germano, con gafas de sol y gesto adusto, da el pego como el elusivo **capo** Mateo Messina; ni Toni...

Según la normativa, las comillas “se emplean frecuentemente para indicar que una palabra o expresión es impropia, vulgar, procede de otra lengua o se utiliza irónicamente o con sentido especial”. Además, “es posible la escritura de cursiva en lugar de comillas” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 382 y 383).

El diccionario de la Real Academia (<https://dle.rae.es>) la escribe en redonda (no en cursiva); por tanto, consideramos innecesario marcarla, pues, aunque es un italianismo, su ortografía no disiente de la normativa española, además de ser una palabra de uso bastante habitual.

2) Escribimos punto y coma ante conjunción **ni** que coordina las dos oraciones con comas internas. Reproducimos ambas versiones:

Huelga decir que la película no consigue lo que pretende: ni Elio Germano, con gafas de sol y gesto adusto, da el pego como el elusivo “capo” Mateo Messina **ni** Toni Servillo se desprende de un cierto aire sainetesco al encarnar al ex político Catello, que trabaja para los servicios secretos italianos para cazar al mafioso.

Huelga decir que la película no consigue lo que pretende: ni Elio Germano, con gafas de sol y gesto adusto, da el pego como el elusivo capo Mateo Messina[;] **ni** Toni Servillo se desprende de un cierto aire sainetesco al encarnar al expolítico Catello, que trabaja para los servicios secretos italianos para cazar al mafioso.

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones coordinadas por las conjunciones **y**, **ni**, **o**..., si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía*... 2010: 352).

3) Proponemos escribir *expolítico* sin separación del prefijo *ex-*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... ni Toni Servillo se desprende de un cierto aire sainetesco al encarnar al ex político Catello, que trabaja para los servicios secretos italianos para cazar al mafioso.

... ni Toni Servillo se desprende de un cierto aire sainetesco al encarnar al **expolítico** Catello, que trabaja para los servicios secretos italianos para cazar al mafioso.

Según la normativa, debe escribirse el prefijo *ex-* “unido a la base cuando esta sea una sola palabra (*exministro, expresidente, exnovio, exsuegra, etc.*)”; y separado (*exento*) si se da una “base pluriverbal” (*ex alto cargo, ex teniente coronel, ex primer ministro, ex chico de los recados, etc.*) (*Ortografía...* 2010: 538).

Permítasenos dudar de la utilidad de tal distinción; lo más práctico sería escribir *ex-* siempre unido en los casos que se citan.

Por último, contrastemos la versión original y nuestra propuesta:

Huelga decir que la película no consigue lo que pretende: ni Elio Germano, con gafas de sol y gesto adusto, da el pego como el elusivo “capo” Mateo Messina ni Toni Servillo se desprende de un cierto aire sainetesco al encarnar al ex político Catello, que trabaja para los servicios secretos italianos para cazar al mafioso.

Huelga decir que la película no consigue lo que pretende: ni Elio Germano, con gafas de sol y gesto adusto, da el pego como el elusivo capo Mateo Messina; ni Toni Servillo se desprende de un cierto aire sainetesco al encarnar al expolítico Catello, que trabaja para los servicios secretos italianos para cazar al mafioso.

MÁS EJEMPLOS

De por punto y coma ante conjunciones coordinantes (**y**, **ni**, **o...**):

Su antiguo aliado, sin embargo, opta por un perfil mucho más intimista y acústico, un bello y ensimismado cancionero de *country folk* que sitúa sus coordenadas geográficas y sentimentales bastante más cerca de Nashville que de Filadelfia. **Y** que encontró la espoleta de la inspiración en el reciente 100º cumpleaños del padre de Oates, una onomástica que el anciano aprovechó para hablarle a su hijo de su inminente “reunión” con su fallecida esposa.

(F. N.: “A Hall & Oates se les rompió el amor”. *El País-Babelia*, 07.09.24, 14).

Su antiguo aliado, sin embargo, opta por un perfil mucho más intimista y acústico, un bello y ensimismado cancionero de *country folk* que sitúa sus coordenadas geográficas y sentimentales bastante más cerca de Nashville que de Filadelfia[;] **y** que encontró la espoleta de la inspiración en el reciente 100º cumpleaños del padre de Oates, una onomástica que el anciano aprovechó para hablarle a su hijo de su inminente “reunión” con su fallecida esposa.

Las situaciones más puramente cotidianas se transforman, entonces, en instantes tensos, delirantes, peligrosos, y hasta hay un recuerdo a esos violentos “Perros de paja” (Sam Peckinpah, 1971) con un asedio postrero, un poco precipitado y determinante.

(C. L. L.: “Fin de semana en el infierno del hogar”. *La Razón*, 13.09.24, 45).

Las situaciones más puramente cotidianas se transforman, entonces, en instantes tensos, delirantes, peligrosos[;] y hasta hay un recuerdo a esos violentos *Perros de paja* (Sam Peckinpah, 1971) con un asedio postrero, un poco precipitado y determinante.

Al acabar la II Guerra Mundial, muchos de los españoles del Ejército británico llevaban luchando contra el fascismo 10 años y, recalca Scullion, pese a la paradoja de estar ahora en el bando ganador, tuvieron que tragarse la amarga píldora de ver cómo la dictadura de Franco pervivía.

(J. A.: «De soldados republicanos a ‘tommies’». *El País*, 14.09.24, 40).

Al acabar la II Guerra Mundial, muchos de los españoles del Ejército británico llevaban luchando contra el fascismo diez años[;] y, recalca Scullion, pese a la paradoja de estar ahora en el bando ganador, tuvieron que tragarse la amarga píldora de ver cómo la dictadura de Franco pervivía.

